



DES



Arriba, Laura Fernández y Miqui Otero; abajo, a la izquierda, Pablo Martín Sánchez, y junto a estas líneas Jesús Carrasco y Sara Mesa. Cinco jóvenes autores que plantan cara a la crisis con creatividad literaria



1. **Título** *La cápsula del tiempo*. **Autor** Miqui Otero. **Editorial** Blackie Books. 384 páginas, 21 euros.
2. **Título** *La chica zombie*. **Autora** Laura Fernández. **Editorial** Seix Barral. 352 páginas, 18,50 euros.
3. **Título** *Intemperie*. **Autor** Jesús Carrasco. **Editorial** Seix Barral. 211 páginas, 16,50 euros.
4. **Título** *El anarquista que se llamaba como yo*. **Autor** Pablo Martín Sánchez. **Editorial** Acanalado. 624 páginas, 26 euros.
5. **Título** *Cuatro por cuatro*. **Autora** Sara Mesa. **Editorial** Anagrama. 272 páginas, 19,90 euros.

## La nueva hornada literaria

**EN LA ACTUAL COYUNTURA** de masivo desempleo juvenil y sangría de talentos, uno de los pocos rincones poblados por menores de 40 años desde los que se emite una luz cegadora parece ser el de la creatividad literaria. En los últimos dos meses ha convergido en las librerías un conjunto de novelas que con su fuerza y diversidad ha extendido una suerte de cinturón sanitario para preservar la narrativa española de los aires tóxicos del entorno. Pablo Martín Sánchez (Reus, 1977) es un experto en patafísica, y lo que ha logrado con su primera novela, *El anarquista que se llamaba como yo*—un fresco sobre la Europa de entreguerras—, es digno de estudio por esa escuela de Alfred Jarry obsesionada con los acontecimientos excepcionales. La otra ópera prima que circula como la pólvora

—aquí y en los 13 países que han comprado los derechos— es *Intemperie*, de Jesús Carrasco (Badajoz, 1972), de quien nadie diría que es un redactor publicitario, a tenor de una ambientación (una llanura árida e inclemente) y una prosa (pulida, envolvente, cuidadosa al recrear el mundo agrícola) en las que se han visto ecos de Miguel Delibes y Cormac McCarthy. Y si con Carrasco la amenaza proviene de los desangelados espacios abiertos, con Sara Mesa (Madrid, 1976) ocurre lo contrario: la claustrofobia reina desde el título de su último libro, *Cuatro por cuatro*. Un internado de niños ricos en el que se desarrollan juegos de dominación y patologías que demandan a gritos que Michael Haneke o Yorgos Lanthimos pongan sus bisturís sobre ellos. ¿Necesitados de un poco de aire? Laura Fernández (Terrassa, 1981) sigue aspirando a convertirse en aquella gamberra que se atrevió a retratar la adolescencia reciclando géneros populares y serie B. En *La chica zombie* cruza instituto y muertos vivientes para modelar una Carrie de aquí mismo con la que partirse el pecho. Miqui Otero se aleja también de lo convencional al tunear para el paladar adulto la idea de *Elige tu propia aventura* en *La cápsula del tiempo*, carrera de obstáculos en un borrascoso fin de año mediante *multiversos* que se abren a partir de las elecciones del lector. **Antonio Lozano**



1

2

3

4

5